El deseo y el erotismo detrás de la imagen de María Magdalena: Un análisis sobre la visión del cuerpo como depositario de lo erótico[1].

Wish and erotism beyond the image of María Magdalena: An analysis about the visión of the body as a erotism vessel.

Por: Luz del Carmen Magaña Villaseñor.

Docente de la Facultad de Bellas Artes,

Universidad Autónoma de Querétaro. México.

María, tomando una libra de perfume autentico de nardo, de mucho precio, ungió los pies de Jesús y se los enjuago con los cabellos. La casa se llenó del aroma del perfume.

Juan, 12:3, Sagrada Biblia.

Resumen

El presente trabajo se enfoca, principalmente, en hacer un análisis sobre la visión de cuerpo femenino dentro de la obra de plástica en distintas épocas dentro de la historia del arte, principalmente el cuerpo de María Magdalena, cuya imagen se rige en la dualidad e un erotismo sagrado, erotismo y santidad que también acompaña a la mujer contemporánea; y también como la imagen de la mujer se ha transformado con la visión del artista masculino. Creando un ideal de belleza y erotismo que forma parte de un estereotipo sobre el concepto de la palabra "mujer".

Palabras clave: Arte, feminismo, María Magdalena, cuerpo, imagen.

[1] Este artículo es el resultado de la tesis de investigación para obtener el grado de Doctor en Artes, por la Universidad de Guanajuato, México. Cuya tesis se titula: "*Yo no soy…*Una reivindicación de María Magdalena mediante la imagen de la mujer contemporánea". La cual se complementa con obra plástica y performance de la autora. Universidad Autónoma de Guanajuato. Doctorado en Artes 2012.

Abstract

This paper focuses mainly on an analysis on the 226ord226t of the female body in the work of plastic at different times in the history of art, especially the body of Mary Magdalene, whose image is governed duality ea sacred eroticism, eroticism and holiness which also accompanies the contemporary woman; as well as the image of women has transformed the 226ord226t of the male 226ord226ta. Creating an ideal of beauty and eroticism that is part of a stereotype about the concept of the 226ord "woman".

Keywords: Art, feminism, Mary Magdalene, body, image.

El ser humano tiene una necesidad de mirar su imagen para poder conocerse, ya sea en el reflejo del agua o de una piedra pulida cuando aún no aparecían los espejos, el hombre debe de conocer su imagen para identificarse y descubrirse, para hacerse presente.

El retrato hace que la presencia perdure cuando ya solo hay ausencia, inmortaliza la figura del ser humano a través de los años o siglos y hace que el olvido no llegue a la memoria. El mundo del arte ha estado lleno de retratos y autorretratos precisamente por el miedo del hombre a ser olvidado por completo y a no dejar un testimonio de su paso por el mundo.

La experiencia de ser un cuerpo debe dejar constancia de su existencia. Gracias al retrato también podemos hacer una distinción de género, retratos masculinos y retratos femeninos se han creado desde principios de la historia donde se superponen múltiples manifestaciones artísticas, que se enfocan en exaltar y limitar las características físicas de las personas retratadas; pero también en exhibir el sexo y el género de una manera estética, al que pertenecen.

El hombre se mueve en esencia por el deseo, el deseo es la esencia misma del ser humano determinada por sus afecciones, este siempre va relacionado a lo simbólico y muchas veces parte de la imaginación y se nutre de los pensamientos, los deseos son tan difíciles de comprender que es preferible mantenerlos en secreto.

Tomando a María Magdalena como punto de partida para analizar la imagen de una mujer que se rige por el erotismo sensual de su condición de mujer líder, compañera de Jesús en su ministerio y después juzgada como pecadora. A lo largo de la historia se han creado innumerables representaciones de la imagen de María magdalena por medio del retrato dentro de la pintura y este ensayo pretende enfocarse en el deseo y el erotismo detrás de la imagen de una mujer que, junto

a María la virgen, fue una de las más importantes dentro de la historia bíblica.

María Magdalena es una mujer que fluye dentro de los parámetros del erotismo y del deseo, su historia y su vida hacen que se le relacione con una virgen inmaculada y al mismo tiempo con una mujer que no duda en usar su esencia erótica para figurar dentro de la historia, pero esto lo logra a través de un erotismo sagrado que no se puede mancillar ni con el pensamiento.

Es María magdalena la imagen de una mujer penitente que llora la muerte de su Mesías al mismo tiempo que llora también los dudosos pecados de la carne que le son atribuidos, representada, casi siempre en las obras de arte, semidesnuda, se muestra como una mujer que es ya el símbolo de la penitencia dentro de la iglesia, nos enseña que los deseos son provocados por demonios que tienen que ser expulsados de su cuerpo femenino; representa a la mujer, la mujer de carne y hueso, la que puede pecar y aun así ser, perdonada; la otra mujer, la contra parte, es María la virgen, una mujer a la que se no se puede acceder por ser pura.

Se sabe muy poco de Magdalena, es la pintura la que nos muestra la imagen que se le ha dado a través de los años. Una mujer hermosa de cabello largo que simboliza la relación entre la belleza, la pureza, la sexualidad y el pecado.

La imagen que el pintor – hombre ha creado de ella es una imagen cargada de sensualidad de un personaje histórico que se ha mitificado a través de la historia y del arte. Y más si nos guiamos de las distintas versiones que la citan como la compañera sentimental de Jesucristo; la única capaz de conquistar el lado humano del hijo de Dios.

Es una percepción hibrida que se formó a partir del siglo VI, como una ramera y como una mujer arrepentida, pues es un claro ejemplo de la personificación de los aspectos de una sexualidad femenina libre que a los primeros padres de la iglesia católica no les era conveniente exaltar, es por eso que se convierte en penitente.

Es María Magdalena una piedra angular del debate entablado sobre el papel de la mujer dentro de la historia. Es una mujer hibrida, como todas las mujeres, una que no es ni santa ni puta, es solamente una mujer corpórea, mortal.

La mujer acepta su cuerpo cuando se da cuenta del poder que tiene la desnudes, se reivindican los pecados por medio del cuerpo y es aquí cuando el cuerpo se transforma de una prisión a una sustancia libre.

Los cuestionamientos dentro del arte no se pueden desmembrar de la idea de la mujer, la mujer está implícita en toda la historia del arte de maneras variables, el hombre ha querido plasmar su vínculo con la mujer a través de la pintura y la relación de este con la feminidad. La mujer se ha dejado conquistar solamente a través del lienzo, se ha plasmado su imagen, y solo de esta forma ha pertenecido enteramente al hombre, pero no le pertenece en cuerpo, sino en imagen, como un sueño lucido que al fin de cuentas solo es un ideal.

Siempre se ha tenido la necesidad de una diferencia sexual y esta ha relegado a la mujer a un segundo término, muy parecido a lo que paso con el arte= hombre, y la artesanía = mujer. Lo femenino representa la confrontación desde los tiempos de Lilit y es por esta razón que es preferible tenerla sometida por una estructura dominante de una masculinidad falogocentrista.

La mujer para muchas culturas representa el conocimiento; lo cual posibilita la experiencia, y gracias a su cuerpo fecundado por el hombre, la existencia. Derrida lo dice: *"negar el concepto de la mujer nos privaría de la posibilidad de un discurso sobre la mujer"*[2].

La mujer es vista como musa en la historia del arte, objeto mas no sujeto, María Magdalena se convierte dentro del lienzo en algo alcanzable y en cierto modo superable para el hombre, en ella vuelca las pasiones hacia todas las mujeres de la tierra, es por fin accesible gracias al material pictórico.

El cuerpo solo se puede salvar de perderse y ser olvidado representándose por medio de la imagen, se ofrece la figura. En las obras donde se representa la imagen de María Magdalena se consagra el cuerpo de la mujer con una disposición latente la cual se muestra en una postura similar al hombre.

Al mostrar el sexo, o parte de su sexualidad y de su erotismo no hace más que conmocionar al espectador, de cierta manera se da a desear; pero esto representa una falta, pues se desea mediante la imagen planteada a la mujer que pertenece al hijo; una manera deliberada de pintarla para hacerla más mortal y portadora de pecado.

Se representa el cuerpo de la Magdalena como una llaga que infringe dolor, el cuerpo es la casa y dentro de la casa también se sufre, aunque se está más seguro. Su cuerpo es un expositor y al mismo tiempo está

[2] Derrida, J.; Le toucher, Jean – Luc Nancy, ed. Cit., pp. 323-324.

expuesto. El límite se ofrece como una ofrenda de un cuerpo femenino, entregado sin que se le pida, pero justamente para que se le pida. Ya lo dice jean Luc Nancy: *"un cuerpo es una imagen ofrecida a otros cuerpos".* El pensamiento se convierte en un deseo y se ofrece desnudo a ese deseo.

> *Pues el vestido retirado no entrega un cuerpo, lo hurta al instante en el secreto de la intimidad que expone en cuanto infinita: infinitamente próxima y dada a tocar el deseo del otro, pero así infinitamente en retroceso y siempre por alcanzar. El vestido caído da la señal de que alcanzar la desnudez es siempre más y otra cosa que alcanzarla: la desnudes se retira siempre más lejos que cualquier puesta al descubrimiento y es así como es desnudez. No es un estado sino un movimiento y es el más vivo de los movimientos – vivo hasta la muerte, ultima desnudez-*[3]*.*

La desnudez de las imágenes de María Magdalena penitente desencadeno una polémica en el mundo del arte y entre los críticos más moralistas, se llegó a acusar a los pintores de profanar los valores de pudor y penitencia por medio de estas imágenes, pues se consideraban valores necesarios como símbolo para representar a una mujer que formo parte tan especial dentro de la historia sagrada.

La imagen de María magdalena dentro de la obra plástica, suele ser representada en solitario, siempre y cuando no forme parte de una escena sagrada o de un pasaje que concierne a la vida o muerte de Jesús. A ella, en la pintura se le representa junto a un frasco de perfume y un cráneo, muchas veces suele estar desnuda, mostrando alguna parte de su cuerpo, casi siempre los senos, con un erotismo que raya en lo sagrado y al mismo tiempo en lo profano, de una forma erótica pero también inocente, cubriéndose con su inmensa cabellera como recuerdo de su antigua vida. En el nuevo testamento, Lucas se refiere a ella como una mujer piadosa aunque endemoniada. Es esta ambivalencia la que seduce al artista.

La figura de María magdalena se nos ha constituido por medio de la imagen de una prostituta que fue amiga íntima de Jesús, y a quien la religión señala de una manera particular y a la mujer en sí, de una manera general con el estigma de "puta" arrepentida. Pero eso es un paradigma en deconstrucción desde el momento en que se construye.

[3] Nancy, J.L.; la pensé derobée, ed. Cit., p.13.

Pintores de género masculino como Botticelli, Corregio, Durero, Rembrandt, Rubens y Tiziano (por nombrar solo algunos); han querido lavarla con el mismo perfume con el que lavo los pies de su Señor para reivindicarla, y por medio de la pintura, sacar a flote su cuerpo de mujer, pero siempre haciendo hincapié en el arrepentimiento, añadiéndole el estigma de haber hecho algo malo.

María magdalena hace flotar a la mujer entre el pecado y la gracia y este es una huella que hasta el día de hoy ha acarreado la mujer contemporánea. Mientras que unos la veneran, otros la recuerdan por su pecado y su expiación, haciendo penitencia y mortificando su cuerpo lleno de deseo. *La carne, la muerte, el amor, componiendo el ser-en-este-mundo-fuera-del-mundo, esa es la clave de María Magdalena*[4].

Cristo fue ungido por segunda vez por María magdalena, suplantando el aceite por perfume y haciendo la unción en los pies y no en la cabeza. Siendo una prostituta no se deja tocar, es promiscua y virgen a la vez, es la carne que siempre tiene un "si", son dos cuerpos dentro de uno, uno de gloria y otro de deseo.

Ya entrando de llena dentro de la imagen de las artes visuales, podemos analizar algunas obras que han mostrado a Magdalena en su lado más carnal.

En obras como *"La magdalena Penitente"* de Francesco Hayez[5], la magdalena luce completamente desnuda, no observa al espectador ´pero se sabe observada, y de cierta forma deseada, pero ese deseo le es irrelevante, ella está en otro lugar, tal vez pensando en los pecados de los que ha sido acusada y que en realidad nunca ha cometido.

[4] Nancy, J.-L.; "decisión, désert, offrande" en Lëxpérience de la liberte, ed. Cit p.183.

[5] Francesco Hayez, La magdalena Penitente, oleo / tela, 1825. Galería de Arte Moderno Milán.

En cambio, en la obra *"Una Magdalena"* del pintor William Etty[6], el cuerpo desnudo de la penitente confronta en posición y dominio la imagen del Cristo crucificado expuesto de manera muy inferior en color y tamaño a la imagen de la mujer, ella se muestra como una ninfa dentro del bosque, sin ningún pudor, casi infantil, así hay armonía y amor en la obra. Hay que recordar también, que en ningún lugar del evangelio se identifica a María como una pecadora o una prostituta, al contrario, los cuatro evangelios la muestran como la primera testigo de los eventos Cristianos más importantes.

> *Convencido de que la obra más gloriosa de Dios es la mujer, pues toda la belleza humana ha sido concentrada en ella, decidí dedicarme a pintar, no la obra de Draper o de Milliner, sino la obra más gloriosa de Dios, con una delicadeza sin par*[7]*.*

Otra obra que nos muestra la imagen de la Magdalena de una manera erótica y en una posición que podría denominarse como pornografía devota es *"María Magdalena penitente",* de Francesco Furini[8]. En esta imagen, es el cuerpo de la mujer insinuante el principal detonador de concupiscencia sagrada, Magdalena es casi llevada a un orgasmo divino al recordar a su Señor; los labios entre abiertos y la posición de sus manos hacen que no solo ella, sino el espectador de la obra tengan emociones no permitidas dentro de la moral de su época.

---

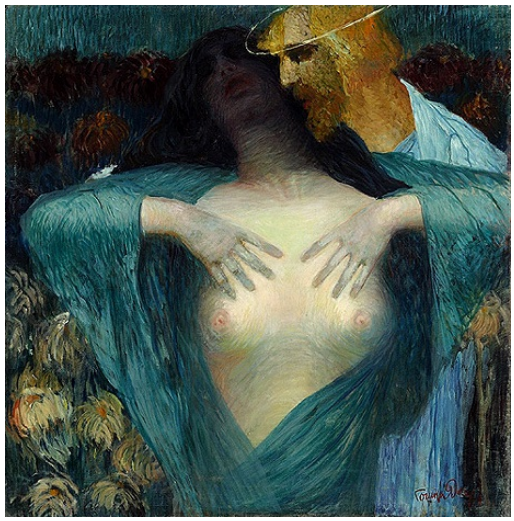
[6] William Etty, una Magdalena, 1840. Londres, Victoria & Albert Museum.

[7] William Gaunt y F. Gordon Roe, Etty and the Nudde: The Art and Life of William Etty, RA, 1787 -1849, Leigh – on – Sea 1943, p. 17.

[8] Francesco Furini, María Magdalena Penitente, 1633, Viena. Kunsthistorisches Museum.

El realismo permite al artista retratar detalladamente el cuerpo deseado, de modo que al espectador le resulta difícil saber si la fascinación de la obra se debe a la piedad de la santa a sus atributos físicos.

En la pintura de Goshka Datzov, *"El sueño de María Magdalena"*[9], la mujer yace delante del hombre, otra vez, en supremacía de género. Acostumbrados a verla representada como patrona de las mujeres arrepentidas, sumisa a la mirada de juicio, esta obra creada en 1914, muestra una escena diferente; existe en ella una complicidad de sexos que se refuerza con la pincelada fuerte y los tonos fríos, este no es un seceso bíblico, es más bien un cuadro captado en el interior de la cotidianidad donde los personajes son solamente mortales que se entregan a sus pasiones.



Y por último en la fotografía de James Stodart tomada en 1864. Donde retrata a Hannah Cullwick como María Magdalena[10], idealizada románticamente pero con un dejo de lujuria inocente; portando solo una falda blanca y mostrando uno de sus senos, la imagen crea un erotismo

[9] Goshka Datzov, El sueño de María Magdalena, oleo/ tela, 1914. Museo de la Galería Nacional de Bulgaria.
[10] James Stodart, fotografía sobre gelatina, 1864. Cambrige, Trinity College Library.

más accesible. Fotografiada de rodillas en actitud de oración, es la primera vez que se presenta a una mujer "común" en el papel de una santa, pues como ella, también se ha arrepentido de sus faltas. Sabiendo que en esos tiempos, en Inglaterra, los talleres fotográficos eran registrados periódicamente con la finalidad de hallar imágenes de pornografía, la mujer se dejó retratar clandestinamente y esto agrega el toque prohibido a la escena.

Muchas han sido las representaciones de la imagen de María Magdalena en el transcurso de la historia del arte, mujer que no proviene de la costilla de nadie, mujer solamente. Se han tomado algunas obras que ejemplifican el deseo que despierta una mujer que fue juzgada como pecadora injustamente por el simple hecho de figurar más que las demás. Son pinturas llenas de erotismo que reivindican a la Magdalena como divina y mortal, pero también reivindican a la mujer a lo largo del tiempo, a la mujer contemporánea que se ha buscado un lugar dentro de una sociedad masculina, y ese lugar se empezó a abrir gracias a ella.

Bibliografía

- Casas, Armando; Constante, Alberto; Flores Farfán, Leticia. *"Escenarios del Deseo. Reflexiones desde el cine, la literatura, el psicoanálisis y la filosofía".* Ed. Universidad Nacional Autónoma de México. México. 2009.
- Haskins, Susan. *"María Magdalena, mito y metáfora".* Ed. Herder. Barcelona.1996.
- Rodriguez Maciel, Cristina. *"Nancytropías. Topografías de una filosofía por venir en Jean- Luc Nancy"*. Ed. Colección pensamiento contemporáneo. Madrid. 2011
- Alcalá, Manuel. *"Los evangelios de Tomás, el mellizo, y María Magdalena"*. Ed. Bilbao mensajero, España. 1999.
- La santa biblia. Nuevo testamento, *Juan, Mateo, Lucas y Marcos*, Madrid, ediciones paulinas. España.1981.
- Bernabé Ubieta, Carmen. *"María Magdalena: de disípala y apóstol a prostituta. En reseña bíblica no. 36. Los disípalos de Jesús"*. Ed. Estella, Verbo Divino y asociación bíblica española, invierno 2002.
- Jean-Marc Lachaud y Olivier Neveux. *"Cuerpos dominados, cuerpos en ruptura".* Ed. Nueva Visión. 2007.
- Gaunt William y F. Gordon Roe, *"Etty and the Nudde: The Art and Life of William Etty"*, ed.RA, 1787 -1849, Leigh – on – Sea 1943.
- Nancy, J.-L.*; "decisión, désert, offrande" en Lëxpérience de la liberte"*, ed. Cit.

- Feminismo y arte de género, revista Exit – Book. No.9. 2008.
- Mujeres, feminismos y género en España, revista exit Express. No. 58. 2011.

Luz del Carmen Magaña Villaseñor
luzdelcarmenmagana@hotmail.com

Nace en Querétaro. Es Licenciada en Artes Visuales por la Universidad Autónoma de Querétaro. De la Facultad de Bellas Artes. Tiene una Maestría en Artes Visuales con terminación pintura por la Academia de San Carlos de la Universidad Nacional Autónoma de México; y actualmente cursa el Doctorado en Artes por la Universidad de Guanajuato. Es catedrática de arte y performance en la Universidad Autónoma de Querétaro. Artista Visual con exposiciones individuales y colectivas nacionales e Internacionales. Ha participado en residencias artísticas y diplomadas en España, Cuba, Nueva York, Argentina, Costa Rica y Canadá y ha sido conferencista en Puebla, Morelia, México, Querétaro y Cuba. Ha recibido varios premios y reconocimientos de pintura nacionales y ha sido publicada en diferentes libros y revistas especializadas en cuestiones artísticas en México y el extranjero. Ha sido becaria del PECDA - Jóvenes creadores en el 2005. Su obra se encuentra en colecciones dentro y fuera del país. Página web: www.luzdelcarmenmagana.com